



Secretariado Gitano consiguió formalizar 75 contratos en 2013

El plan Acceder ayudó a mil usuarios en una década, aunque los empleos son de corta duración

El programa Acceder, que gestiona la Fundación Secretariado Gitano para ayudar a encontrar un empleo a personas

en riesgo de exclusión social, ha cumplido una década en Palencia. Secretariado Gitano ha atendido a 1.041 personas en estos diez años, logrando más de 700 contratos de trabajo (75 el pasado 2013). Además ha impartido 75 cursos, en los que se han formado profesionalmente 344 usuarios. También ha ayudado a crear seis negocios. **P2**

Secretariado Gitano logró en 2013 formalizar 75 contratos y dar empleo a 40 personas

El plan Acceder ha ayudado a mil usuarios en una década, aunque se evidencia que los empleos son de corta duración

PALENCIA. La comunidad gitana, constituida por más de 650.000 personas en España -3.000 en Palencia, repartidas a la mitad entre la capital y la provincia- es compleja y heterogénea, no solo por su número, sino también por diferentes razones históricas y culturales. Pero los gitanos se encuentran en un momento de profunda transformación social para derribar estereotipos dominantes en la sociedad y conquistar espacios de incorporación activa. Son los retos fundamentales en su promoción como ciudadanos de pleno derecho y la máxima con la que trabaja la Fundación Secreta-



J. OLANO
✉ jolano@elnortedecastilla.es

riado Gitano, que también atiende a otras personas en riesgo de exclusión social. En el ámbito laboral, la fundación apuesta por mejorar las posibilidades de empleo de la comunidad gitana con el fin de facilitar su acceso al mercado laboral y como medio para combatir su situación de exclusión social.

Y en ese objetivo se enmarca el programa Acceder, un programa que lleva diez años funcionando en Palencia, tiempo en el que ha atendido a 1.041 personas en las oficinas de la Fundación Secretariado Gitano (en la Travesía del Secretario Vázquez, junto al Ayuntamiento). Desde sus inicios en 2003, Acceder ha facilitado el acceso a un trabajo a 293 personas y se han logrado más de 700 contratos de trabajo. Además, se han impartido 75 cursos, en los que se han formado profesionalmente 344 usuarios. También la Fundación Secretariado Gitano ha ayudado en Palencia a través del pro-

grama Acceder a la creación de seis nuevos negocios.

En este tiempo también han sido 257 empresas las que han colaborado para lograr el objetivo de mejorar las posibilidades de empleo de los gitanos. Descendiendo a los datos más recientes, los referidos a 2013, la oficina de orientación de Acceder atendió a 286 personas en Palencia, y 40 de ellas (el 63%, gitanos, y el 40%, mujeres) lograron un trabajo a través de los 75 contratos firmados. «Estos datos demuestran que, incluso en el actual contexto de crisis, se pueden conseguir resultados cuando se ponen los medios y recursos adecuados para ello. Y el programa Acceder es el ejemplo», afirma Raquel García París, coordinadora del departamento de Empleo de la Fundación Secretariado Gitano en Palencia, convencida de que las personas gitanas desempleadas «están activas y quieren y pueden trabajar, y cuando se ponen a su alcance los recursos necesarios, los aprovechan», añade.

No obstante, uno de los obstáculos difíciles de salvar para Secretariado Gitano es la duración de los contratos de trabajo, que es de 120 días como media. «Es difícil incluso aspirar a un contrato de medio año, pero ahora la realidad del mercado laboral es la que es, para los gitanos y otras personas en riesgo de exclusión social y para el conjunto de la población en general», agrega Raquel García París.

Cursos de formación

También en 2013, la Fundación Secretariado Gitano intensificó aún más su servicio de formación, desarrollando once cursos en los que participaron 72 personas, con similar proporción entre hombres y mujeres. Los cursos desarrollados en las dos últimas convocatorias han sido de auxiliar de panadería y repostería, ayudante de cocina, camarero, técnicas y procedimientos de limpieza con maquinaria industrial, envasado y empaquetado, carretillero, atención sociosanitaria en instituciones, y también el de ob-



Los técnicos Cristina García y Raúl de Elvira enseñan a afrontar una entrevista de trabajo a la joven Elena Meneses (en el centro), usuaria del programa Acceder, ayer en la Fundación Secretariado Gitano, situada junto al Ayuntamiento de Palencia. :: FOTOS DE MERCHE DE LA FUENTE

El pueblo español ha sido, es y será tan racista como el que más. A uno se le ocurren un par de razones. Una es de geografía; la otra, de historia. Espacio y tiempo. Primera: somos racistas porque nuestra posición geoestratégica -forma 'modelna' y pelicular de decir nuestro lugar en el mundo- nos obligó a ejercer siempre como frontera entre el Viejo Continente y África, zona 'subdesarrollada' que Europa ha juzgado sucesiva o simultáneamente desde el temor, la codicia y el desprecio. En los recientes y penosos episodios de Ceuta y Melilla (o de Lampedusa) se mezclan esas tres ac-

MARCO PORRAS
EN SU TINTA

RACISTAS



titudes, a poco que rasquemos en la superficie moral, no sólo de nuestra piel de toro mediterráneo, sino también de sitios más aromáticos tipo Colonia o Ginebra, donde viven como si la cosa no fuera con ellos. La segunda razón, decíamos, es retrospectiva. Un asunto del pasado que dejó residuo. España fue imperio, un sacramento histórico que imprimi-

me carácter. El ibérico 'pata negra' se sigue considerando superior a todos los pueblos 'donde llevamos nuestra cultura' (así decimos, como si de ellos solo hubiéramos importado materias primas).

Dicho esto, nuestro país no figura entre los que más sufrimiento han causado al pueblo gitano, víctima de genocidios durante el siglo

XX allí donde triunfaron totalitarismos de izquierda y derecha, tan semejantes en estas cosas y en otras muchas. El mérito quizá haya que repartirlo. De un lado, los gitanos vienen efectuando desde hace décadas loables esfuerzos, primero de sumisión y luego de adaptación en ámbitos diversos (social, cultural, económico...) sin renunciar a una identidad que consideran casi sagrada. De otro, ha sido bien generoso con muchos miembros de esta etnia nuestro costoso Estado del Bienestar, cuyos fundamentos tan alejados andan de la mentalidad tradicional gitana, que no se fía de lo público, sino del clan. ¿Que en el

cocido gitano hay visibles garbanzos negros (dicho sea el adjetivo sin subrayado racista alguno)? No será tan hipócrita de negarlo. ¿Y dónde no? Hasta el mejor de nuestros escribanos, Cervantes, echó un borrón generalizando en 'La gitana': «Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, crianse con ladrones, estudian para ladrones, y finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruego, y la gana del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables que no se quitan sino con la muerte».

► tención del graduado en ESO, porque desde la Fundación Secretariado Gitano insisten en la necesidad de formación para poder acceder a un empleo. «En Acceder tenemos claro que formarse es la mejor manera de mejorar la empleabilidad. Y este año hemos podido seguir apostando fuerte por una formación de calidad, que cubre desde la formación en competencias hasta la capacitación para una profesión determinada», explica Raquel García París, incidiendo en que estos resultados también se deben a la confianza de las más de 33 empresas que colaboran con el programa Acceder.

Una de ellas es el Grupo Siro, que reitera la importancia del compromiso social en su filosofía de empresa. «Forma parte de nuestro ADN, de nuestra visión de empresa, que es la que nos han contagiado el presidente y la vicepresidenta, Juan Manuel González Serna y Lucía Urban», destaca Rubén Gil, responsable de Compromiso Social Rentable del Grupo Siro. La integración de personas en riesgo de exclusión social, entre las que se incluyen a los gitanos, es un objetivo para Siro desde 1998, año en el que comenzó dando empleo a 25 trabajadores, que hoy son 600 en sus diferentes plantas. «Queremos que nuestras fábricas sean un reflejo de la sociedad y consideramos que estas personas también deben formar parte de nuestra plantilla», justifica. Además, los resultados son satisfactorios, constata Rubén Gil. «Un claro síntoma de que estamos satisfechos es que hemos incrementado notablemente el número de contratos dedicados a estas personas, que ade-

SOBRE SU SITUACIÓN

► **Analfabetismo.** Seis de cada diez personas gitanas mayores de 16 años son analfabetas. Solo un 10% logra completar estudios secundarios o superiores.

► **Tasa de actividad.** Los gitanos presentan una tasa de actividad ligeramente superior al conjunto de la población por su temprana incorporación al mercado de trabajo.

► **Empleo asalariado.** Solo el 38,5% de las personas gitanas ocupadas son asalariadas.

► **Colaboración familiar.** Entre la población gitana ocupada, el 26% colabora en la actividad económica familiar, frente al 0,8% que lo hace en el conjunto de la población.

► **Desempleo.** El paro afecta más a los gitanos que al conjunto de la población, con una tasa de 36,4% frente al 20,9%, respectivamente.

► **De 16 a 19 años.** De las personas gitanas desempleadas, el 14,2% tienen entre 16 a 19 años.

► **En este último año.** Seis de cada diez gitanos en paro se encontraban en la misma situación hace un año. Y más del 22% han perdido el empleo en el último año.

Raquel García París Coordinadora de Empleo de Secretariado Gitano

«La crisis ha hecho retroceder nuestros resultados»

Lamentablemente resalta que la crisis ha sido un punto de inflexión en el trabajo que viene desarrollando la Fundación Secretariado Gitano con el programa Acceder desde hace algo más de una década. «Habíamos superado ciertas dificultades y



obstáculos que los gitanos traían en su mochila, y también con las empresas habíamos vivido experiencias positivas gracias a las que consideraban a estas personas igual que el resto. Pero la crisis ha hecho caer el mercado laboral, ha hecho que muchos trabajadores pierdan su empleo, y si ya presenta dificultades en general, pues muchas más para estas personas. Y a la hora de cubrir un puesto, hay personas en paro con perfiles más elevados, lo que reduce las oportuni-

dades para estas personas», explica Raquel García París. No obstante, incide en la profesionalidad de Secretariado Gitano a la hora de presentar a los demandantes de empleo. «Ofrecemos a las empresas una especialización a la que no pueden acceder en el caso de otros demandantes, porque hacemos un itinerario personalizado de cada uno, con lo que la posibilidad de acierto a la hora de contratarles es mayor», asegura. También insiste en la necesidad de incrementar la formación como herramienta indispensable para lograr un empleo.

más demuestran una contribución muy alta con la empresa y presentan una gran motivación. Y la explicación no es otra que tienen ganas de trabajar y de satisfacer a quienes les damos la oportunidad después de haber recibido muchas negativas», relata Rubén Gil, constatando también que la relación de estos trabajadores con el resto de la plantilla es normal, «y solemos incluso aprender mucho de ellos», apunta.

El Grupo Siro es una de las empresas colaboradoras con la Fundación Secretariado Gitano, que también destaca a Repsol, Productos Solubles Prosol, Renault, Complejo Hospitalario San Luis, restaurante La Abadía, Los Candiles, hotel Rey Sancho, El Árbol, Kiabi, Eulen, Mokalia, Manpower o La Caixa, entre otras.

La Fundación Secretariado Gitano, que también apuesta por el emprendimiento y el autoempleo, asegura que no quiere «dejar escapar

ninguna oportunidad», matiza Raquel García París, si bien la labor que desarrolla tiene que adaptarse a las características del mercado laboral de Palencia. Por tanto, tras unos años con más oportunidades en el sector de la construcción, los nichos de empleo actuales corresponden al sector de los servicios, fundamentalmente en hostelería y en industrias relacionadas con la alimentación.

Acceder es un programa que se toma como referencia de buena práctica en Europa. Está financiado por el Fondo Social Europeo (FSE) a través del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (dentro del Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación) y cofinanciado por administraciones públicas autonómicas y locales, así como entidades privadas.

«No debemos pensar que somos distintos que los demás»

Elí Hernández Villarroel Trabajador del Grupo Siro

■ J. O.

PALENCIA. Como punto de partida, reconoce que no ha tenido una vida exclusivamente gitana. Es decir, que desde niño se ha relacionado con otras personas de fuera de la comunidad gitana. Elí Hernández Villarroel, de 27 años, casado y con dos hijos, vive en Tariego de Cerrato, municipio en el que siempre ha vivido y en el que estudió. Aunque lamenta que solo llegó a segundo curso de ESO, también está contento porque con 16 años empezó a trabajar y no le ha faltado un empleo -la construcción ha acaparado su vida laboral- hasta estos dos últimos años. Conocía también la Fundación Secretariado Gitano desde hace años, y fue el año pasado cuando volvió a dirigirse a la entidad para que le ayudaran en la búsqueda de un empleo. Así, entró el pasado mes de diciembre en Siro, en la fábrica de galletas de Venta de Baños, donde trabaja como ayudante de amasador.

-¿Cómo valora sus experiencias laborales?

-Siempre han sido muy buenas en la relación con los compañeros y los jefes, pero la que estoy viviendo en Siro es la mejor. Me encuentro muy a gusto en este trabajo.

-El empleo ayuda a la integración social...

-Sí, pero yo afortunadamente disfruto de una plena integración en la sociedad. He crecido pensando que no debemos pensar que hay dos sociedades, la paya y la gitana, que no tenemos que cerrarnos a otras ideas, que los gitanos no debemos creer que somos distintos, y en el aspecto laboral, todos servimos para trabajar.

-¿Es un mensaje que quiere lanzar a otros gitanos?

«Siempre he tenido buenas experiencias laborales, pero la actual es la mejor»

-Sí, así me gustaría que piensen todos, y también el conjunto de la sociedad. Por desgracia nos hemos hecho a la idea de que los gitanos viven en chabolas y se dedican a negocios sucios, y eso no es así, nos ganamos el pan nuestro de cada día.

-¿Sigue habiendo entonces muchos prejuicios contra los gitanos?

-Mí padre siempre ha dicho, y le tengo que dar la razón, que sus hijos nacen culpables y deben demostrar que no lo son. A mí eso siempre me ha fastidiado, porque parece que tenemos que demostrar más que los demás.

-¿Son los gitanos más proclives ahora a trabajar fuera de la venta ambulante?

-Sí, eso ha cambiado mucho, también porque la venta ambulante ya no es un negocio tan bueno porque la gente ya no gasta tanto. Los gitanos se mueven para buscar un trabajo. Y yo insisto en que todos valemos para trabajar, y a mí, dentro de lo que cabe, me ha ido bien, igual que a mis hermanas, también porque nos hemos empeñado en ello.



Elí Hernández Villarroel posa ante la sede de Secretariado Gitano.